


**Josep Túnica**

PRESIDENTE DE ASINCA. PATRONAL CATALANA DE LAS INGENIERÍAS

## La industria como motor económico

*Tenemos una tradición industrial propia desde el siglo XIX*

**E**l mercado en el que hemos ido actuando las empresas de ingeniería, es uno de los exponentes más claros de la dureza de esta crisis. En la actualidad la contratación de servicios de ingeniería en nuestro país no llega ni al 30% de lo que era en el año 2009. Reducciones de ingresos del 70% en tan corto periodo de tiempo implica una reestructuración tan necesaria como difícil por su rapidez y magnitud. No obstante las empresas de ingeniería estamos abordando esta situación no solamente intentando ajustar nuestro tamaño al del mercado, si no llevando a cabo planes específicos que giran en torno a dos ejes fundamentales: la internacionalización y la ampliación de servicios y mercados.

Es en este segundo ámbito donde para la ingeniería catalana, aparecen nuevos objetivos más allá de los proyectos de grandes infraestructuras, edificación y encargos de ingeniería de obra civil para la administración que tanto han contribuido al crecimiento de nuestro sector, y que ahora se hallan en un momento de mínima actividad. Uno de estos objetivos es el sector industrial. La industria es sin duda uno de los motores que disponemos para la recuperación económica. El duro proceso de devaluación interna que estamos sufriendo globalmente como país nos ha devuelto la posición favorable que teníamos en los años ochenta. La estabilidad política y democrática, la dotación de infraestructuras existentes, los niveles de formación de nuestra sociedad, el desarrollo de políticas de calidad, de innovación... son factores que unidos a la competitividad económica actual pueden volver a situarnos en el mapa industrial mundial, del que nunca debimos salir. Por supuesto, no me estoy refiriendo únicamente al regreso de las grandes multinacionales que vieron en nuestro país el entorno favorable para implantar su producción y que después decidieron trasladar sus plantas a otros países con

mano de obra más barata. No es nuestra vocación ser la maquila de la industria asiática o europea. Tenemos una tradición industrial propia desde el siglo XIX, que nos permite confiar en el desarrollo de nuestra industria con un potencial exportador creciente día a día.



*“Es en estos momentos donde hemos de abordar una ‘reestructuración industrial inversa’”*

**Excelencia industrial.** La industria tienen en las ingenierías el mejor socio tecnológico para alcanzar el valor añadido y los factores de competitividad necesarios en la coyuntura actual. La experiencia acumulada por nuestras ingenierías en los últimos 25 años, puede ser uno de los valores clave para alcanzar la excelencia industrial, deseable para ocupar buenas posiciones en un mercado globalizado.

A los que tenemos claro estas premisas, nos corresponde poner todo el conocimiento y esfuerzo para que este sector nos devuelva a la posición que nos merecemos. Y también nos concierne explicar que este es un proceso ilusionante y que hay que hacerlo correctamente. Sabemos que aún persisten pensamientos negativos y asociaciones de ideas que implican que industria es igual a ruido, humo, contaminación, peligro... Con el conocimiento

actual y los medios técnicos y humanos existentes el desarrollo industrial es seguro y totalmente respetuoso con el medio ambiente. Y es, en estos aspectos, donde nuevamente las ingenierías tenemos las competencias necesarias para que esto sea así. Además de los que conformamos el sector industrial, y de la sociedad, también es necesaria la participación de la administración para esta “reindustrialización”. Existe una planificación industrial realizada bajo parámetros diferentes a las actuales necesidades. La realidad es que, algunos parques industriales, no van a poder ser reactivados. Para subsanarlo, serán necesarias políticas de concentración industrial en aquellas ubicaciones que reúnan las condiciones favorables.

Por otra parte, también corresponde a la administración evitar que los precios de la energía consuman todo el esfuerzo del ajuste económico realizado. Esta es una de las amenazas más importantes que en estos momentos tiene el sector.

**Falta de recursos.** Esperamos políticas favorables al respecto, pero me temo que sin los recursos económicos necesarios no va a ser posible este proceso. En los años ochenta destinamos mucho dinero para la dura, pero necesaria tarea de cerrar grandes industrias obsoletas e inviables. Es, en estos momentos, donde hemos de abordar una “reestructuración industrial inversa” o sea potenciar la apertura de nuevas industrias, incorporando modernos sectores tecnológicos, generando puestos de trabajo y contribuyendo en conjunto a avanzar hacia la normalidad. ¿Puede haber algo más ilusionante en estos momentos?

No entenderíamos que, después de lo que hemos destinado, y probablemente de lo que aún estaríamos dispuestos a gastar si fuera necesario, en el sector financiero, no fuéramos capaces de invertir los recursos necesarios en la reconversión de un sector industrial capaz de contribuir a la tan esperada recuperación económica. ■